

La magia de las cartas

Capítulo 1: El misterioso mazo de cartas



Lía llegó a la casa de su tío Hugo con una sonrisa. Era verano, y la curiosidad la llenaba de energía. Mientras exploraba, subió al ático y encontró un viejo baúl cubierto de polvo. Su corazón latía con fuerza al imaginar qué sorpresas ocultaba dentro.

Al abrir el baúl, Lía quedó asombrada. Dentro, había un hermoso mazo de cartas antiguas, brillantes y coloridas. "¡Tío Hugo, mira esto!", exclamó, mostrando su descubrimiento. Tío Hugo apareció, su larga barba blanca ondeando con el viento.

"Esa es la magia de las cartas", dijo con una sonrisa misteriosa.

"¿Magia?", preguntó Lía, sus ojos brillando de emoción. Tío Hugo le explicó la leyenda: "Estas cartas pueden cambiar el destino de quien las usa. Pero hay que tener cuidado". Pipo, el gato negro, se acercó y dijo: "¡No olvides ser responsable, Lía!". Su tono sarcástico hizo reír a la niña.

Decidida, Lía se armó de valor y le pidió a su tío que le enseñara a usar las cartas. "Juntos podemos descubrir sus secretos", afirmó. Con Pipo a su lado, se sintió lista para enfrentar cualquier aventura que les aguardara. La magia comenzaba a cobrar vida.

Cada carta tenía un poder especial, pero Lía sabía que debían aprender a usarlas con responsabilidad. "¿Qué carta elegiré primero?", se preguntó. Con el corazón palpitante, Lía extendió su mano hacia el mazo. La emoción la envolvía mientras preparaba su primer lanzamiento. ¿Qué magia la esperaba?